

## RENOVABLES 2050: Una solución contra el cambio climático

**T**a Cumbre de Montreal, que ha reunido oficialmente por primera vez a los países comprometidos con el Protocolo de Kioto, ha marcado el arranque de una etapa decisiva en la lucha contra el cambio climático: ahora se han de negociar nuevos compromisos de reducción de emisiones para el periodo que se inicia después de 2012, que es hasta donde actualmente alcanza el pacto.

Esos nuevos compromisos deberán ser necesariamente más estrictos que los actuales, pues es ampliamente reconocido que éstos, si bien suponen un primer paso histórico en la lucha contra el cambio climático, no son suficientes. Es decir, para que las temperaturas mundiales no suban más de 2°C respecto a la media preindustrial, los países desarrollados deben adoptar compromisos de reducción de emisiones que les permitan llegar al año 2020 emitiendo, como mucho, un 30% menos que en 1990 y, en 2050, un 80% menos que en 1990. Hay que lograr que las emisiones mundiales en 2050 se reduzcan a la mitad.

Pero llegar a esta fecha con unas reducciones tan profundas, requerirá una auténtica revolución energética, pasando de una economía como la actual, masivamente dependiente de los combustibles fósiles, a una basada en energías limpias y renovables. El reto es mayor para España, dado que es el país desarrollado que actualmente más se aleja del cumplimiento del Protocolo.

“Renovables 2050” es un informe sobre el potencial de las energías renovables en la España peninsular, con el que Greenpeace ha querido aportar los datos necesarios para demostrar que nuestro país no sólo debe y puede acometer esa revolución energética, sino que dispone de los recursos energéticos necesarios para liderarla a escala mundial.

Nunca se había realizado una

evaluación tan detallada de los recursos renovables en nuestro país. El estudio, encargado por Greenpeace al Instituto de Investigaciones Tecnológicas de la Universidad Pontificia de Comillas, parte de escenarios oficiales de población y demanda de energía, y calcula cuáles podrían ser las actuaciones de las tecnologías de generación eléctrica basadas en energías renovables. A ellas se aplican restricciones ambientales, sociales y tecnológicas sobre zonas geográficas y tipos de suelo disponibles, y a partir de ahí se calcula la máxima contribución de cada una: los techos de potencia y generación.

Los resultados hablan por sí solos: La capacidad de generación de electricidad con fuentes renovables en el territorio peninsular español equivale a 56,42 veces la demanda de electricidad proyectada en 2050. Es tan elevada que se podría plantear incluso la posibilidad de cubrir todas las demandas de energía, no sólo eléctrica, pues equivale a 10,36 veces la demanda de energía total.

Puesto que somos un país rico en energías renovables, que son la forma más segura y limpia de garantizar el abastecimiento energético y cumplir el Protocolo de Kioto, Greenpeace considera que hay que aprovechar estos recursos y no seguir invirtiendo en centrales térmicas y nucleares que nos obligan a depender de energías sucias, caras e importadas.

Según el estudio, los recursos renovables más abundantes son los asociados a la energía solar: con las tecnologías solares disponibles hoy (termoeléctrica, fotovoltaica y chimenea solar) se podría generar electricidad hasta 45,3 veces la demanda o 8,32 veces la demanda energética total de la península en 2050. Es de destacar la energía solar termoeléctrica, cuyo potencial de generación

supone el 62,6% del total renovable.

Se confirma, por tanto, que nuestro mayor yacimiento energético es el sol, pero si queremos vivir verdaderamente en “el país del sol”, el Gobierno tiene que cambiar el papel absolutamente marginal que se le ha dado hasta ahora en las planificaciones energéticas. Greenpeace pide una apuesta política decidida a favor de las energías renovables, con objetivos más ambiciosos.

Según el estudio de Greenpeace, los recursos están ampliamente distribuidos en el territorio peninsular, por lo que existen infinitas opciones de configurar un mix de generación de electricidad totalmente renovable (utilizando sólo un 5,3% del territorio y excluyendo todas las zonas con protección ambiental, lo que equivale al 28% del territorio), e incluso sería técnicamente viable abastecer completamente la demanda energética total con fuentes renovables. Todas las comunidades autónomas peninsulares podrían generar electricidad suficiente para cubrir ampliamente sus necesidades.

La abundancia de recursos renovables de nuestro país debería permitir abordar con confianza las próximas decisiones de política energética y climática: directiva de renovables, revisión de las primas, fiscalidad ecológica, etiquetado eléctrico, planificación energética, plan de cierre nuclear, Plan Nacional de Asignación de emisiones y nuevos objetivos de Kioto, etc. Si esta información recibe la atención que merece, y se actúa en consecuencia, no nos cabe duda de que podremos evitar un cambio climático peligroso y de que nuestro país podrá beneficiarse del liderazgo tecnológico que proporcionará apostar, de forma mucho más ambiciosa, que hasta ahora por las energías renovables. 

José Luis García Ortega  
Campaña de Energía  
Greenpeace España